

ESTRATEGIA Y TACTICA DE AL FATH

- 1 ● La revolución debe ser palestina, debe ser lucha de pueblo.
- 2 ● La violencia armada es la única vía para la liberación de Palestina.
- 3 ● La revolución considera la fase actual una fase de lucha nacional; por eso no debe caer en divergencias ideológicas.
- 4 ● Unidad de la revolución palestina.
- 5 ● No gregarismo a favor de cualquier autoridad, partido o institución del mundo árabe.
- 6 ● Unidad en la acción de las fuerzas árabes, esto es, creación del frente árabe sostenedor del movimiento revolucionario palestino «Al Fath».

1/ Crear una Palestina revolucionaria significa poner los bueyes delante de la carreta; los bueyes, en la causa palestina, han estado siempre, desde el 65, detrás de la carreta, y ésta no ha podido avanzar. La revolución palestina, aún luchando en su propio país, no se cierra en una perspectiva de lucha solamente nacional, desde el momento en que está empeñada conscientemente —en el marco general de las luchas de liberación— en la eliminación de los obstáculos que todavía impiden a la revolución palestina y a la de los otros países árabes la realización de la unidad y la justicia social. Y puesto que actualmente es una colonia, necesita en primer lugar remover ese obstáculo con una lucha de liberación del sionismo y el imperialismo internacional.

La lucha del pueblo árabe en Argelia sacó a la luz la estrecha relación existente entre esta lucha localizada y la gran revolución árabe; esto determinó el pleno apoyo de todo el pueblo árabe a la vanguardia revolucionaria. La revolución palestina quiere alinearse al lado de quien apoya el derecho palestino prescindiendo de toda actitud ideológica.

En fin, debemos reconocer que, naturalmente, el más entusiasta y sincero sostenedor de una causa —como ocurre en todas las causas— es el directamente interesado.

10 2/ La revolución se desarrolla de dos modos:

- a) Las masas deben adiestrarse políticamente: empuñar las armas será la coronación de este largo trabajo político preparatorio.
- b) Las vanguardias revolucionarias que inician la revolución armada podrán, con su coraje y su heroísmo, hacer participar a las masas en la revolución, puesto que el fragor de las armas es más eficaz que cualquier discurso.

La vía de la lucha armada se torna inevitable cuando se debe afrontar una ocupación; el empuje de las masas hacia ese tipo de lucha no tiene lugar espontáneamente, sino según principios y tiempos adecuados a los objetivos finales.

La violencia de Al Fath es una violencia liberadora que se opone a la de los opresores. El movimiento está consciente de que el sionismo no es otra cosa que violencia loca y que puede, pues, ser abatido sólo con una violencia todavía más fuerte. Por estas razones Al Fath ha escogido la lucha armada como necesidad inevitable: la guerrilla en la primera fase, el choque parcial en la segunda y, finalmente, el choque frontal, la revolución hasta la victoria completa.

3/ El primer problema que ha habido que abordar al afrontar una perspectiva revolucionaria ha sido el del fraccionamiento de los palestinos en varios partidos, en varias tendencias ideológicas y políticas. Y puesto que el logro de la unidad nacional es el inicio de la guerra popular de liberación, la actual fase es una fase de lucha nacional. Por eso no debemos dejarnos enviscar por divergencias ideológicas: nuestra sangrienta lucha contra la ocupación sionista es una lucha por la existencia y no por combatir ciertas ideologías en favor de otras. Nuestra adhesión internacional a la revolución se identifica con la lucha que nuestro movimiento dirige y con nuestra concepción social. La escalada de la revolución armadas dentro de nuestra tierra ocupada, representa el remedio a todas nuestras enfermedades. Nuestro lema es: «la tierra pertenece a los brazos revolucionarios que la liberan».

- 4/ La capacidad de las vanguardias revolucionarias se identifica con:
- a/ la claridad de las ideas y la profundidad de la conciencia;
 - b/ la conciencia de que la lucha y la revolución ocurren en fases sucesivas.

El movimiento revolucionario palestino ha demostrado claridad de ideas lanzando la consigna de la lucha armada como el camino más

corto que lleva de la esclavitud a la libertad; esta consigna ha demostrado su eficacia cuando han surgido organizaciones palestinas que niegan toda solución distinta de ésta. Tales movimientos, empero, no pueden confluir en una única organización, porque esto significaría, para el movimiento revolucionario en su conjunto, asumir también los datos negativos y contradictorios de esos movimientos. Al contrario, organizar al pueblo palestino en un frente unido —que nazca del encuentro de las reales vanguardias revolucionarias— constituye también una garantía contra la infiltración de los políticos intrigantes y sus maniobras, y representa el original contenido revolucionario de la voluntad del pueblo palestino, la totalidad del movimiento popular y su unidad.

5/ La concreción de la revolución popular no se realiza sino por medio de instituciones populares permanentes del pueblo árabe palestino, fuera de toda dependencia oficial. La independencia de la acción no constituye, cierto, la superación de todas las contradicciones, pero representa una protección contra las actuales. La coordinación entre las fuerzas progresistas del mundo árabe y la revolución popular no representa una táctica necesaria para hacer marchar la revolución hacia la liberación, sino que es una verdadera estrategia. El acto de la liberación, en efecto, no es sólo la eliminación del imperialismo; más importante es aún la transformación de una sociedad en otra mediante la lucha continua; esto hace necesario que el pueblo palestino sea la vanguardia de la lucha, la punta de la bayoneta, libre de todo impedimento.

6/ La salvaguardia de la revolución palestina impone que sus raíces penetren profundamente en la nación árabe; esta base popular representa un escudo de acero invulnerable, impenetrable, para el sionismo y el imperialismo internacional. El movimiento de liberación de Palestina Al Fath lanza la consigna del frente árabe sostenedor a nivel gubernamental y popular de la revolución palestina y sus retaguardias. Pero esta consigna comienza a realizarse en la medida en que el pueblo árabe tome la iniciativa de dar vida a los comités de apoyo de la revolución palestina para sostenerla materialmente aun con su propia sangre hasta la victoria.

La lotta del popolo palestinese, Milán, ediciones Feltrinelli 1969.